

El coste del software libre

Por Carlota Bustelo

Bustelo, Carlota. "El coste del software libre".
En: *Anuario ThinkEPI*, 2007, p. 14.



“En muchos casos, tanto en la administración como en empresas privadas, la opción del software libre es un lujo que no se está dispuesto o no se puede pagar ”

ESTANDO FILOSÓFICAMENTE DE ACUERDO en todo lo que se ha planteado arriba sobre el software libre y habiéndome parecido muy bueno el símil que plantea Eduard, me gustaría introducir algunas reflexiones a tener en cuenta en este debate.

Al mismo tiempo que se potencia el software libre, los políticos y técnicos tienen que dar respuesta a las exigencias de funcionamiento de determinadas aplicaciones, de una manera inmediata y con los menos recursos posibles. Sin tener ni idea de cómo ha sido el proceso de compra de software bibliotecario del *Consortio de Bibliotecas Universitarias de Cataluña*, si sé, porque lo he tenido que analizar recientemente, que el proceso de construcción de un sistema de gestión bibliotecario de altas prestaciones con software libre supone un montón de tiempo de desarrollo y aunque parezca mentira muchos más costes iniciales que la compra de un software comercial. Está claro que a largo plazo sería rentable, pero ¿qué político piensa más allá de los cuatro años en que todos les exigimos resultados? Y los usuarios ¿aceptarían en aras de una mejor estrategia global que el sistema comenzase a fallar (esto está asegurado) o a no dar todas las prestaciones a que están acostumbrados?

Mi empresa no vende productos, ni es una desarrolladora de aplicaciones, pero en nuestra labor de consultoría nos encontramos muchas veces aconsejando a nuestros clientes sobre cuál es la mejor estrategia a seguir, estudiando los pros y contras de las mismas. Tengo que decir que en muchos casos (administración o empresas privadas) la opción del software libre es un lujo que no están dispuestos o no pueden pagar. Parece una contradicción pero no es fácil encontrar aplicaciones específicas en software libre o desarrolladores con conocimientos suficientes para poner en marcha soluciones sobre software libre. Al final hay alguien que gana mucho dinero, aunque quizás sí es cierto que aquí entra otro punto que **Ricardo** ponía sobre la mesa: se beneficia a las empresas nacionales sobre las multinacionales. Pero a veces me pregunto ¿qué diferencia hay entre depender de una empresa multinacional o de una nacional? En un mundo y un sector tan globalizado quizá los parámetros deberían ser otros distintos del patriotismo a ultranza.

Pienso que, más que una guerra de independencia (me declaro pacifista siempre), habrá que llegar a soluciones de compromiso, acuerdos, negociaciones, etc., que permitan que el sector de las tecnologías de información siga creciendo y que los gobiernos y administraciones no sean prisioneros de determinadas empresas (multinacionales o no). La posición de los gobiernos frente a los estándares, tal como apunta **Ricardo**, creo que una base muy sólida para empezar a hablar.

Carlota Bustelo Ruesta es fundadora y directora de Inforárea SL, Madrid, y miembro del Consejo Asesor de El profesional de la Información.
cbustelo@inforarea.es